



EL LABARO

Año II * Heredia, C. R., Domingo 5 de agosto de 1917 * No. 86

EL LABARO

Director.
Ramón Junoy Sansalvador,
Presbítero.

Editor.
Lic. Víctor Trejos

Administrador.
José J. Campos G.

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pro. Ricardo Rodríguez

Tip. Trejos Huos.—San José, C. R.

Evangelio de la Dominica

«En aquél tiempo: Dijo Jesús a ciertas gentes que presumían de justos, y despreciaban a los demás, esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar: el uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba en su interior de esta manera: ¡Oh, Dios!, yo te doy gracias de que no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este publicano: ayuno dos veces a la semana: pago los diezmos de todo lo que poseo. El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni aun los ojos osaba levantar al cielo: sino que se daba golpes de pecho, diciendo: Dios mío, ten misericordia de mí que soy un pecador. Os declaro, pues, que éste volvió a su casa justificado, más no el otro: porque todo aquel que se enalza será humillado, y el que se humilla, será enalzado»

ORACION

Oh, Dios, que principalmente hacéis brillar vuestra omnipotencia perdonando y usando de clemencia; multiplicad sobre nosotros vuestra misericordia; para que corriendo en pos de vuestras promesas, nos hagáis partícipes de los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

EDITORIAL

POR EL ATAJO

Nuestros lectores han presenciado cómo nuestra labor se ha distinguido siempre por su estricta imparcialidad en los asuntos políticos; cómo con una ecuanimidad insuperable hemos tratado aquellos problemas que atañen directamente al bienestar de la nación, sin que en nuestras palabras se haya podido jamás traslucir antipatía, animadversión, ni mucho menos oposición sistemática al actual orden de cosas que con beneplácito general fué inaugurado el 27 de enero.

A su debido tiempo aprobamos y celebramos las primeras gestiones del Gobierno, al verlo rodeado de personas las más prominentes de todos los partidos, y auguramos al General Tinoco un gobierno feliz y de tutura bienandanza para la nación.

No han transcurrido todavía seis meses, y las simpatías generales se han trocado por lo menos en indiferencia; se siente un malestar social que se traduce por el descon-

tento que se aspira aún en las calles públicas. Estos conatos de rebeldía, ahogados por el temor o por la impotencia, han arrancado al General Tinoco una declaración que sintetiza la agitación actual que devora los espíritus.

«Fui, dice el Sr. Presidente, fui el 27 de Enero el hombre más popular y hoy, se acumulan día tras día sobre mí las malas voluntades, porque la desastrosa situación en que recibí el Erario Público, me obliga a tocar lo que para nosotros ha sido siempre más sensible: el bolsillo»

No creemos sea esta la razón del acúmulo de las malas voluntades. Costá Rica como cualquier otra nación del mundo, está siempre dispuesta a cualquier sacrificio, por oneroso que sea, para salvarse, cuando tiene fe en los hombres de arriba, cuando ve en el primer mandatario al padre de la nación, cuando sabe que sus erogaciones, amasadas a veces con sangre, no se dilapidan, sino que son aprovechadas para evitar el naufragio de la nave del Estado.

Hay que ahondar más para encontrar las causas generales de esos malos querer; hay que repasar la historia de estos seis meses de gobierno, y desde la primera página en la cual se impuso un Ministro de I. P. contra la voluntad de la mayoría de la nación, hasta la última, en la cual la libertad de imprenta ha quedado avasallada por cuatro histriones asalariados, dedicados tan sólo a ocultar la verdad al mandatario y a rodearlo de una falsa atmósfera de prestigio y vitalidad, podrán apreciarse en este lapso de tiempo actuaciones que han desviado del mandatariolas miradas cariñosas que tejieron el nimbo de gloria que presenciamos el 27 de Enero.

Los verdaderos hombres de Estado saben que un gobierno sin oposición no puede subsistir; la oposición es la sombra del cuadro, es la que perfecciona el engranaje de la máquina gubernativa.

Podrá fraccionarse cuando las circunstancias le han prestado una vitalidad sospechosa o amenazante; pero un gobierno que careciese de oposición, debiera crearla para su propia existencia.

Nos atrevemos a afirmar que el Gral. Tinoco desconoce el sentir de la nación: personalmente ocupa el corazón del pueblo; el pueblo no puede olvidar a los que sacrifican su sangre para salvar las instituciones; pero el Sr. Presidente, por un exceso de condescendencia, o por desconocimiento de los hombres, vive rodeado de varios politiqueros que le enajenan la voluntad de las masas, lo conducen por el atajo, y lo precipitarán a la ruina.

Jorge y Rafael Herrera, Abogados y Notarios. — 50 varas al Oeste del Parque Central, San José.

Sección Recreativa

Solos de clarinete

El renacimiento literario

El Doctor Richet se entusiasma ante el renacimiento literario que nos ha brotado con motivo del homenaje a Francia, perpetrado el 14 de julio próximo pasado.

El Doctor Richet en punible ayuntamiento con don Justo A. Facio, tratan de aprovechar este renacimiento, inyectando en las venas del Ateneo «ya casi fósil», la savia de vida que ha de inocularle nuestra intelectual juventud de certamen; por cuanto, dice el Doctor; «nuestra cultura lo pide, y nuestra vida tan prosaica, tan positivista, tan sin ideales, necesita el frescor de empresas del espíritu que levanten las almas y enardecen los corazones». Es un verdadero contrasentido, el que el Doctor Richet, por extralimitarse en su profesión, confunda las infecciones intestinales con las del cerebro; porque muchos de esos conatos prosaicos y poéticos sólo acusan síntomas de caquexia moral y física.

Este renacimiento embrionario se trasluce en todos los certámenes de los aspirantes a bachilleres, que se efectúan en todos los Institutos del mundo, y que sólo se utilizan para amenizar la monotonía del curso académico.

Claro que el muchacho que lo toma en serio, obtiene el jarrón de plata y concluye su carrera en una casa de Orates.

Yo tuve un condiscipulo, quien, después de haber sido premiado con una medalla de oro y dos accésits, también se entregó con furor a las empresas del espíritu, y se dedicó a construir un sistema de Filosofía en el piso tercero de una casa de huéspedes en la traviesa de los Lloissas (Rue Ruca). Espíritu libre, emprendedor y diestro paladín de las Ideas Generales, Procopio, que así se llamaba, considerando que la mujer no vale los tormentos que ocasiona; repleto de ciencia y experiencia adquiridas en los cabarets, llegó por fin al convencimiento de que dichos caudales no bastaban a un espiritualista para consagrarse a la Metafísica en busca de la Verdad de la Vida.

Cansado de las empresas del espíritu, optó por entrar en la Redacción de un periódico; y Procopio, que era un filósofo alegre y amigo del aguardiente, degeneró hasta descender a recistero de salones.

Y aquel Procopio, que renegaba del amor, y no tenía más orientación que sus viajes al infinito, con la constante aspiración espiritual de entrever oculta tras los últimos velos la Causa de las Causas, acabó al fin, por casarse con una demimondaine, que en una madrugada, al retirarse de la redac-

ción, encontró abandonada en los Campos Elíseos.

Monsieur Tirabecs, profesor de Procopio, al enterarse del trágico fin de su discípulo, lo calificó en un paroxismo de benevolencia: de excrecencia sebacea y de lobanillo filosófico.

Sin q' lo dicho tenga relación alguna con el renacimiento literario actual; creo q' puede recibir el Ateneo; es más, me sorprende que con un cuarto de siglo de instrucción non plus ultra, no podamos formar una Academia de la Lengua, (la del Estómago funciona bien) con un personal inmortar que pueda eclipsar a la misma Academia Española.

Por de pronto, me atrevo a presentar al candidato para la Presidencia de la futura reimpresión ateneísta.

Es el autor que con más derechos y más méritos, puede ingresar y ostentar la representación de tan docta corporación.

Siempre había considerado al futuro presidente del Ateneo como la única materia imponible para adornar el sillón de nuestro renacimiento literario. Pero esta consideración se ha transformado en convencimiento al recibir en estos días un parto del ingenio del futuro Presidente que ha de embalsamar con sus producciones nuestras glorias literarias.

La canción ateneísta se titula: «Las dos manos».

Oído a la caja de Pandora; pue' paeze que tá hablando el mezmó Zorriya.

«Color de golondrina
se mece en el azul de la mañana»

Ven ustedes qué poesía tan azulada y tan golondrina! Cuando una ve a ese color golondrino meciéndose en otro color azul, le dan ganas de coger la guitarra, y contemplando la medecera matutina, canta en fa sostenido:

¡Oh, balancee balancee!

«En el florido limonero trina
el perfume de azahar, y se desgrana
en el sereno ambiente
la canción del olvido de una fuente.»

Aquí tienen ustedes dos originalidades ateneísta: «un perfume de azahar, que trina, y una fuente, que desgrana una canción, y esta canción es de olvido».

Si en el limonero hubiese un ruiséñor, entonces no trinaría, si no que embalsanaría el ambiente... es decir: un verdadero disloque ateneísta.

Después de esto, no le midan los versos; midanle el cráneo.

«Lavado en lila el aire transparente
parece estar de hinojos
contemplando el azul de la montaña
tan quieto y silencioso está!»

Otras novedades propias de genios ateneísta: «Un aire transparente, lavado en lila (o en jabón) parece estar de rodillas contemplando el azul (o el verde) de la montaña».

Después, para no hacernos interminables, dice que «dos palomas blancas, juntas, se tocan las alas por las puntas».

Y al final de todo aparece el nombre del autor que dice: Roberto Brenes Mesa.

Pero ¿es cierto—me parece oír exclamar a mis lectores—es cierto que eso de las dos palomas juntas, tocándose las alas por las puntas, y aquello del color golondrino y demás vacuos modernismos sean un producto intelectual de nuestro incomparable Ministro?

¡Cierto, cierto! Creanlo! no es fabricación mía, no! yo no soy ateneísta.

¿Tiene o no tiene méritos el autor para presidir las tenidas ateneísta?

Claro que sí! de sobra.

Yatenemos pue' Presidente; pero podremos formar consistorio con la materia prima que ha desputado en nuestro horizonte literario?

Quien sabe! Dios primero.

Por de pronto voy a recordar una anécdota, que tampoco tiene nada que ver con todo lo dicho

Padece el tesoro general de Palacio de una llaga en una pierna. Admirado el cirujano (una especie de doctor Riche) de la paciencia con que sufría las operaciones quirúrgicas, exclamó por fin un día:

—No puedo menos de proclamar a voz en grito, que es ruesa merced uno de los corazones más fuertes y valerosos que existen. Desde que le asisto, no le he oído todavía decir ni proférer un ¡ay!

—No es eso—respondió el tesoro—¿cómo quiere Ud. que diga ¡ay!, si aun diciéndolo no hay, me veo siempre asediado por los pediguños?

Armando L. Gresca.

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

Jueves 26.—No han terminado aún los desórdenes en Rusia. — En Washington se asegura que de las estaciones inalámbricas de México, comunicaron a Alemania el movimiento de los transportes americanos. — Ayer tarde el Gobierno tomó posesión de la empresa tipográfica y periodística *El Imparcial*. — Los exportadores de café presentarán hoy al Congreso un memorial, en el cual, haciendo varias consideraciones, piden que el impuesto con que se les quiere gravar sea tan sólo de un peso oro americano por cada cincuenta kilogramos.

Viernes 27.—Volvió ayer a la Cámara el Diputado Sr. Fernández Güell; expuso lo ocurrido con la empresa de *El Imparcial*, protestó contra la violación de su domicilio de Diputado, y aseguró que durante su permanencia en Puntarenas fué violada y detenida su correspondencia telegráfica; las barras dieron vivas demostraciones de simpatía, y se ordenó que el asunto pasara a estudio de la Comisión de Guerra. — Informan de Cuba que ha fallecido en la capital uno de sus ilustres hombres, el Dr. José A. González Lauza. — Ha circulado una hoja suelta con el título de «Reivindicación de los talleres de *El Imparcial* por el Estado»; en ella vienen las declaraciones de los ex-Ministros don Mariano Guardia y don Juan R. Arias, y la del ex-Diputado don Adán Acosta, y se manda proceder a la ocupación de la fábrica y a nombrar depositario de ella al Director de la Imprenta Nacional don Próspero Calderón.

Sábado 28.—Los rusos reanudan la ofensiva en los Cámpinos, logrando algún éxito. — Los habitantes de Bruselas amenazan rebelarse contra el mando militar. — El Lic. don Bernardo Soto ha sido nombrado Presidente Honorario de la Asociación del Profesorado Nacional. — Se ha fundado en la capital el *Club Pro-Aviador Boliviano*, se recaudan activamente fondos para obsequiar al aviador un aeroplano. — Se ha establecido una sociedad comercial para explotar en grandes la industria de la elaboración de harina de bañano; don Alfredo Anderson será el Gerente y socio principal de esa empresa.

Domingo 29.—Los rusos se han visto obligados a retirarse a causa de la ruptura de la línea en el frente de Bukovina. — Ha quedado definitivamente aprobado el proyecto de ley que grava la exportación del café con un peso cincuenta centavos oro americano, por cada 46 kilogramos.

Martes 31.—Los marinos norteamericanos han sido objeto de grandes fiestas en Buenos Aires. — Se ha acordado retirar en cuanto sea posible, las tropas de la Entente que operan en Grecia, Tesalia y Pireo. — Comunican de Washington que Mc. Adoo pide al Congreso 2,500 millones de dólares que se emplearán en la defensa de las costas.

Miércoles 1.º.—Nuestro colega *Nueva Era* agranda su formato y se convierte en diario de la mañana. El diputado Hugo Haase pronunció en el Reichstag un discurso en el cual ha demostrado que el Kaiser había decidido la guerra europea desde el cinco de julio de 1914. — Dimitió el Ministro de Relaciones Exteriores belga. — Los alemanes inician una nueva ofensiva en Flandes. — La fiesta anunciada en Ascri para la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en la Sala de Sesiones de la Municipalidad, resultó espléndida; hicieron uso de la palabra el Alcalde, el Presidente de la Junta de Educación y don Octavio Castro S., su nombre de la Congregación Mariana de Caballeros. — Circula la noticia de que se ha formado un capital nacional una compañía que por único y exclusivo objeto construir y explotar el proyectado ferrocarril entre Alajuela y Grecia.

Sección Literaria

No más guerra

Ya callan los cañones
Cansados de rugir el orbe calla...
Y avanzan, silenciosas, las naciones
A escurrir el campo de batalla.

¡Mirad lo que habéis hecho!
¡Mirad bien, Naciones! ¡porque os digo
(que el corazón os sacra en el pecho!
¡Hoy... mirar es llorar! ¡Llorad conmigo!

¡Oh fuentes de mis ojos!
¡Derretid vuestros nítidos cristales!
Y, con ellos... ¡limpiad esos despojos
Que han trocado jardines en eriales!

¡Por ventura, ese río
De sangre, que empapando va la tierra,
Y ese asqueroso pantéon... ¡Dios mío!
Es todo lo que queda de la guerra?

¡Honor, Justicia, Gloria!
¡Aliento del rugir de los cañones!
¿Dónde están vuestros signos de victoria?
¿Dónde estáis, hoy que os buscan las naciones?

¿Dónde están...? Las cuevas
Húmedas removidas; esas montañas
De cuerpos insulpetos en las breñas
Removido; removido bien sus entrañas...

Mas... ¡ay! Con tanto muerto,
También murió el Honor; ¡ya no responde...!
La Justicia... allí está; ¡cadáver yerto...!
Y la Gloria... ¡decid, ¿dónde se escondió?

Entonces... ¿ese río
De sangre, que empapando va la tierra,
Y ese asqueroso pantéon... ¡Dios mío!
Es todo lo que queda de la guerra?

¿Queda más todavía...!
¡Son lágrimas que ruedan a raudales,
Pupilas dónde ha muerto la alegría,
Llagados corazones maternales...!

¡Mirad, qué desencuole!
Dios me ha dado una madre cual ninguna
Y en mi pecho el amor al patrio suelo
Supo imprimir, cuando meció mi cuna.

Si Dios me lo mandara,
Por mi Patria gustoso moriría...
Por sé que el objeto que me mata
A mi madre, también la mataría...!

¡Matarla...? No, Naciones,
No queráis con instintos sanguinarios
Profanar maternales corazones
Que fueron siempre angustios relicarios!

¡Basta ya de amarguras!
¡Ved ya, que el orbe estupefacto calla!
¡Nación, basta ya de entrañas duras!
¡Retiros del campo de batalla!

Y al pasar... ¡ved el río
De sangre que empapando va la tierra,
Y e-e asqueroso pantéon sombrío...!
¡Es todo lo que os queda de la guerra!

RAFAEL LETURIA

Sección de Polémica

Fuego granadeado

Ya los lectores se habrán enterado de que las vociferaciones de *La Información* contra *El Imparcial* dieron el resultado apeteido.

Parodiando a César cuando exclamó: «veni, vidi, vici», se levantó con rapidez eléctrica una información de testigos, y a las 24 horas la empresa de *El Imparcial* estaba decimosada: lo cual prueba una actividad digna de todo elogio en nuestros tribunales.

Se sellaron las puertas, la guardia pretoriana se constituyó en el vestibulo. *La Información* se lavó las manos como Pilatos... y aquí no ha pasado nada.

Se ha dicho que una de las razones de la forzada desaparición de *El Imparcial* ha sido su germanofilia. ¡Viva nuestra diplomacia criolla!

Unas dudas permanecen aún sin aclarar en ese pugilato financiero de nuestro periodismo:

1.º El dinero con que se compró la tal maquinita y sus onseres, ¿procedió del Teso-

Variedades

Carta abierta

Sr. Diputado, don Joaquín Gil Mayorga,
San José,

Mi buen amigo:

Con mucho interés, y al mismo tiempo con gran pena he seguido su actuación como diputado de la República.

Crea, mi buen amigo, que su conducta tiene para mí algo de inexplicable, pues no responde a sus convicciones personales, con que Ud., sin pedirle explicación, en una fiesta que sintetizaba un triunfo indiscutible del fervor religioso de los Joaquiños, se manifestó espontáneamente un convencido partidario de los triunfos, no limitados por ninguna otra sociedad, de la religión cristiana, a la que Ud., como hombre público, trata ahora de zaherir con mociones impertinentes y rabiamente sectarias.

He llegado a persuadirme, mi buen amigo, que su acta de diputado debe su existencia a compromisos de escuela, que Ud. aunque sea poniéndose en contradicción con sentimientos hondamente arraigados en su corazón,—y sepa, mi buen amigo, que hago estas afirmaciones apoyándome en sus entusiastas aplausos al discurso de nuestro común amigo, Lic. don Marciano Acosta, en que cantó admirablemente las glorias de la Iglesia, que como diputado finge Ud. ignorar.—Ud. repito, quiere hacer honor a esos compromisos sectarios echando por los suelos ideas y sentimientos propios, que debían en todo caso, si Ud. quiere proceder como hombre consecuente, estar por encima de insinuaciones ajenas.

Mi buen amigo, le confieso que estoy desconcertado; no sé si quedarme con Gil Mayorga compañero de mi fiesta de Lourdes, entusiasta y confesado partidario de las virtudes regeneradoras y sublimes de la Iglesia, o con Gil Mayorga diputado y paladín incondicional y sumiso de los enemigos seculares de la misma Iglesia.

Quiero que Ud. me explique este enigma, porque de lo contrario me autorizaré con su silencio a juzgar de una manera desfavorable de su sinceridad, ya que amolda sus opiniones a las circunstancias del caso y no a ideas fijas y a convicciones personales como hombre inteligente y libre, que es lo más noble, lo más digno y propio del ser racional.

Su amigo

José DEL OLMO

San Joaquín 25 de Julio de 1917.

Impresiones de un festival

Galantemente invitados por la Directiva del Centro Católico de Heredia para asistir a la celebración del segundo aniversario de la fundación de dicho Centro, fuimos a la ciudad de las flores el señor Diputado don Marciano Acosta, el Administrador de este Semanario y el que estas líneas escribe.

En la estación herediana una lujosísima comitiva del Centro Católico nos recibió; y con ella estaba el señor Presidente Municipal de Heredia don José Manuel Herrera, uno de esos hombres que, modestos y esforzados, han sabido levantarse hasta ocupar dignamente el alto puesto que actualmente desempeña.

Instónes el señor Herrera para ir a su casa, donde fuimos cordialmente obsequiados por su amable Señora; y luego pasamos a la del Licenciado don Víctor Trejos, Presidente del Centro, donde se sirvió un almuerzo que tuvo las proporciones de un banquete. Ocupó el puesto principal de la mesa el señor Herrera, e hizo los honores de ella por es-

tar aun delicada de salud la esposa del Anfitrión, su hermana la distinguida viuda del inolvidable doctor Flores. Aquella fiesta íntima fué honrada con la presencia de varias damas y caballeros, amigos y relacionados de la casa —y entre todos formando maravillas, de gracia y juventud rico tesoro— la reina del hogar, la bella y bondadosísima doña Delia. No debemos omitir el nombre del Doctor Iriás quien figuraba entre los conmensales, con no pocos miembros del Centro Católico. En muy sabrosa compañía, delicadas atenciones y amena charla se nos deslizó, pues, el tiempo hasta la hora de la fiesta que es el motivo principal de estas líneas.

Divisiones y retraimiento causados por la política, luto reciente de algunas familias principales y otras causas eran motivo suficiente para temer que la celebración del segundo aniversario del Centro Católico Herediano resultara fría o deslucida. Agraváronse estos temores con la noticia de que el Ilmo. Sr. Obispo, invitado a ella, no podría asistir, ni tampoco el fundador, Presb. Junoy, ambos, como se comprende, por motivos del todo ajenos a su voluntad. Pero todo lo superó la fé y entusiasmo de los directores de la Institución; y en efecto, fue para nosotros causa de saludables emociones aquel acto en el cual la sociedad herediana sin diferencia de clases ni de opiniones políticas se mostró una vez más digna de su gloriosa tradición que nos la muestra como una Vestal encargada de mantener siempre encendido el fuego sagrado de la Fé religiosa y de las libertades patrias.

Empezó el acto con el canto del himno del Centro Católico, y a continuación el Presidente del mismo don Víctor Trejos leyó su elocución inaugural, con esa frase suya, sobria, pero vibrante de entusiasmo, que no la presenta tal como es, hombre de una sola pieza, cristiano por la fé y por las obras, y digno, en fin de llevar el nombre prestigioso de su padre y de sus abuelos.—Siguióse el discurso del Licenciado don Marciano Acosta—Una verdadera filigrana—esmaltada con citas oportunísimas de frases de grandes pensadores para poner de relieve cuán importante es la conservación de la fé cristiana y católica en las sociedades, y por lo mismo la meritoria tarea llevada a cabo por el Centro Herediano; y terminó haciendo votos por que esa Institución tuviera imitadores en todas las poblaciones del país. Creímos, y así lo dijimos, que ese discurso era digno de haber sido pronunciado ante un senado de inmortales.

Para dar mayor solemnidad al acto se había dispuesto celebrar conjuntamente la junta anual de las Conferencias de San Vicente de Paul de aquella Provincia, allí representadas por numerosa delegación. El Secretario del Consejo Central de la Provincia dió lectura a los informes que de sus trabajos en el semestre transcurrido han enviado las diversas Conferencias, cuya lectura fué justamente aplaudiada, porque era una revelación de la vitalidad que en toda la Provincia tiene esa caritativa institución.

También nosotros dijimos algunas frases de gratitud, de felicitación y de aplauso para el Centro. En una época de casi universal desaliento, unos cuantos hombres de buena voluntad dirigidos por un sacerdote de fé ardiente y acción empeñosa levantaron en Heredia la bandera de la Acción Social Católica y con ella enarbolada han marchado al través de las dificultades conque siempre tropiezan las buenas obras: el periódico que se fundó a la sombra del Centro es leído —y leído con aplauso— por millares y millares de lectores, no sólo católicos sino lo que acaso es mejor, por personas preocupadas contra la idea religiosa: El Centro ha contribuido a hacer desaparecer divergencias y asperezas entre hermanos de nuestro Credo: ha dado fiestas con las cua-

ro Público, o de una persona particular? En el primer caso, ¿pueden nuestros políticos hacer mangas y capirotes, del dinero del pueblo? en el segundo; ¿podía el Gobierno proceder?

2.º ¿Qué ha resultado de los C\$32.000 de La Información, y de los C\$4.000 de marras? ¿Otro contrato? Otra venta de la mitad de la edición para el canto del cuervo?

Toda la actividad que se ha desplegado en el *affaire* Imparcial conviene se emplee en averiguar si La Información ha sido víctima de alguna calumnia, como por desgracia le suele suceder a la pobrecita Moderna extrañada!

La Información, que no sabe qué festividad se celebra el 25 de Diciembre, nos cuenta ahora que «ninguna divinidad es más obsequiada que la Virgen de Lourdes»

Lo cual no tiene nada de extraño si se piensa en que estas no son cuestiones macabras, ni de apaches, ni productivas.

Pero lo que nos consuela es ver por allí se tienen varias divinidades y deidades: ¡y nosotros creyendo que no tenían más que el becerro de oro!

El diario de los múltiples lazos no cabe en sí de gozo al verse dueño del campo.

Ahora sí! A inventar cuentos, a burlarse de don Rogelio, a componer cables, y... viva la Pepa!

Y a propósito de don Rogelio: qué cosas tan interesantes dice el incondicional y desinteresado cepillador!

No se sabe qué ha dicho el Director de El Imparcial; pero no serán cosas buenas, cuando los de la Moderna creen que los Sres. diputados debieran prohibirle hablar.

Y luego resulta que la credencial de diputado del Sr. Fernández G., está viciada de nulidad: ¿Por quién es diputado este señor? ¿quién tiene la culpa? ¿Quién fuera Ministro para poder hablar!

Y lo mismo lamentamos para poder hablar de los anónimos...

Por desgracia la Moderna tiene marca registrada. Pero con todo y eso, dicen verdades como puños.

La Información no puede hacer nada más patriótica y de más eficaz ayuda al Gobierno, que seguir publicando estos documentos.

¡Lástima que sólo los literatos puedan decir estas cosas, calificándolos de bajas maquinaciones...!

A don Rogelio le decimosaron todo su laborio periodístico; pero él sin consultar con nadie se instala en la Cámara y funda otro órgano de publicidad, más rápido, más económico y sin responsabilidades.

¡Cáscaras! se habrá dicho La Información; este individuo macabro, es capaz de repente de aparecer en el balcón del Palacio Azul y conmovir las masas y entusiasmarlas más que nosotros con nuestro sensacionalismo!

¡Claro! Como no sería extraño q' el día menos pensado apareciera en algún cuartel; no para tomárselo, por supuesto, sino... para aprender el ejercicio *melillar*.

A. y R

“El Lábaro”

DIRECCION:

Por Correo: San José, Apartado 413.
Por Telégrafo: Director de EL LABARO
Curridabat.

Suscripción mensual C\$ 0.25

les ha colaborado eficazmente a la armonía social y al mejoramiento de las ideas y las costumbres: Y cuando dos católicos militantes han sido objeto de extraordinaria distinción, el Centro—sin ponerse a pensar en que ese honor era acaso inmerecido—ha festejado a esos compañeros de luchas con festejos cuya memoria no se borrará jamás del recuerdo agradecido del que esto escribe. Todo esto y mucho más que podría decirse es motivo para que la sociedad herediana esté orgullosa de su Centro Católico, y tenga en especial estima el nombre de su fundador y los de las personas por cuya actividad y abnegado esfuerzo se ha mantenido.

Nos haríamos inacabables si fuéramos a citar todos esos nombres; pero no podemos dejar de repetir el del Lic. don Victor Trejos, uno de los más esforzados batalladores de la Acción Católica sejar. El del Preb. don Ricardo Salas, sacerdote meritísimo y uno de los más decididos amigos del Centro, quien no obstante sus ocupaciones fué a tomar parte en esta fiesta; y—de un modo especial—el del señor Cura de Heredia, Pbo. don Antonio María Rojas, actual Director de la Institución.

El discurso escrito del señor Rojas, lleno de verdades y de celo, corró con broche de oro aquella fiesta inolvidable, arrancando espontáneos y nutridos aplausos desde su comienzo.

Los intermedios fueron amenizados con trozos musicales de canto, piano y orquesta;—y tenemos encargo especial de expresar el reconocimiento de los miembros del Centro para con el Maestro Repetto, quien bondadosamente se encargó de dirigir la parte musical, dando una prueba más de las simpatías que siempre ha mostrado para con aquél;—y lo mismo al personal de la orquesta, sobre todo a las distinguidas señoritas que tomaron parte en los cantos.

Muchas personas constituidas en autoridad o en dignidad social asistieron al acto, dándole así especial significación y resonancia.—¡Adelante pues, y viva para siempre el Centro Católico de Heredia!

C. I. M

Ateísmo social

OPINIONES INSOSPESABLES

Todas las edades y todos los pueblos han juzgado temeraria la empresa que se lleva a cabo en nuestros días: ¡implantar en la sociedad la indiferencia religiosa!

Oigamos cómo hablaban los antiguos.

«La ignorancia del verdadero Dios, decía «Platón», es para un Estado la peor de las calamidades».

Y Aristóteles: «Es más difícil crear una sociedad sin creencias, que edificar una ciudad en el aire.»

Cicerón dice: «No hay ningún pueblo tan bárbaro que crea poder prescindir de la idea de Divinidad.»

Séneca, a su vez, quería que la instrucción sugiriera a los jóvenes las ideas de justicia y de piedad: *justitiam ac pietatem*. Quintiliano era todavía más explícito al pedir para los maestros las mayores virtudes: la santidad del enseñante: *sanctitatem docentis*: la frase es notable.

Los que hablan de esta suerte son paganos.

Consúltese también a los filósofos modernos: Hablando Voltaire de la acción divina en el mundo, se expresa así:

«Es el sagrado lazo de la sociedad;—el primer fundamento de la santa equidad.»

En otra parte escribe: «Un pueblo ateo sería una horda de bandidos.»

«Sin Dios, no puede haber verdadera probidad», afirma Rousseau.

«Solo las naciones religiosas pueden pro-

porcionar la educación moral», repite a su vez Joubroy.

«La instrucción popular debe ser religiosa, es decir, cristiana», declara Cousin.

Y luego añade: «La instrucción extiende el error o la verdad, la verdadera luz o la falsa... Existen personas muy instruidas y muy inmorales.»

«La instrucción primaria, para ser útil, debe ser profundamente religiosa, dice Guizot... Si el profesor no es auxiliar del sacerdote, la moral de la escuela está en peligro.»

«¿Qué ventaja, exclamaba Robespierre (interpelando de este modo el ateísmo social de su época), qué ventajas encuentras en persuadir a los hombres de que preside sus destinos una fuerza ciega, de que el azar es quien los lleva al crimen o a la virtud y que su alma no es sino un ligero soplo que se extingue en las puertas de la tumba?... La idea de que volverá a la nada, ¿le inspirará, por ventura, sentimientos más puros y más elevados que la de su inmortalidad?»

«No opináis que, en nuestros días, sería tildado de clerical y vilipendiado como reaccionario el mismo Robespierre?»

«No fué él quien obtuvo de la Convención esta profesión de fe: «El pueblo francés cree en la existencia del Ser Supremo y en la inmortalidad del alma» (8 de junio de 1794)

Victor Hugo ha escrito las siguientes líneas:

«Cuando Francia sepa leer, no dejéis sin dirección esa inteligencia que habréis desarrollado.»

«Es preferible la ignorancia a la mala ciencia.»

Y añade: «Sembrad las aldeas de [evangelios.]»

Recordemos, para terminar, una frase de Napoleón Bonaparte: ¡El hombre sin Dios! [Yo le he visto en la obra del 93...]. «De este hombre sé cuanto necesito saber! Para formar al hombre es necesario infiltrarle la idea de Dios... No hay sociedad posible sin moral, y la moral implica la existencia de creencias.»

Aviso importante

Necesitase un socio que disponga de mil a tres mil colones para comprar manteca y cerdos gordos; maíz, arroz y frijoles ahora en cosecha que es barato.

Informes los dará don L. M. Leal en Santa Cruz de Guanacaste.

NOTAS GENERALES

El 30 de los corrientes falleció cristianamente en San José, después de larga y penosa enfermedad, el señor don Santiago Chamberlain.

Presentamos a sus deudos, y particularmente a nuestros amigos don Carlos Chamberlain y su señora esposa doña Rosa, las demostraciones de nuestra más sentida condolencia.

Los P. P. Dominicos de la Dolorosa celebran el 4 de agosto solemnes cultos en honor del glorioso Patriarca Santo Domingo de Guzmán.

A juzgar por el programa, los festejos recibirán este año inusitado esplendor, y nos prometemos para el próximo número hacer siquiera una breve reseña de estas solemnidades.

Todos los fieles que visiten el templo de la Dolorosa el día del Santo, ganan indulgencia plenaria.

Nuestro estimado Director, Presb. don Ramón Junoy, estuvo en estos días atacado de una infección en una mano, que lo obligó a someterse a una operación quirúrgica.

Dichosamente fué atendido muy oportunamente por el hábil cirujano Dr. Figueres y se encuentra ya mejor. Hacemos votos por su completo restablecimiento.

Murió en Puntarenas el estimable joven don Manuel Zamora Pérez, víctima de una violenta enfermedad que contrajo en momentos en que se había alejado de su hogar, buscando un campo más propicio en donde desarrollar sus energías para ayudar eficazmente a sus parientes.

Lamentamos la prematura desaparición de ese esforzado luchador, y presentamos a sus deudos el testimonio de nuestra sincera condolencia.

La nueva Municipalidad de Heredia trabaja de manera activa y bien encaminada, por el progreso de la localidad, buscando al mismo tiempo introducir economías para equilibrar las entradas con las salidas.

Felicitemos a los nuevos Regidores y en especial a nuestros distinguidos amigos don José Manuel Herrera y don Javier Jara.

Fue nombrado director de los trabajos públicos municipales de Heredia don Juan Martínez, competente artesano y persona de reconocida honorabilidad, por lo que ha sido muy bien acogido por el público tan acertado nombramiento.

Felicitemos cordialmente al Sr. Martínez que es uno de los socios más activos de nuestro Centro Católico.

Dinero recibido.—De San Isidro de San Ramón, Cartago, Mora, Santa Cruz de Guanacaste, Curridabat, Mercedes, San Joaquín, Filadelfia, San Pedro de Poás, Concepción de Naranjo y Santiago de San Ramón.

Manifestación de gratitud

Sr. Director de EL LABARO.

Heredia

Por el digno medio de su estimable periódico, me permito expresar mis sentimientos de gratitud y los de toda mi familia, a mi hijo político Dn. José Orontes Víquez y un sinnúmero de importantes vecinos del Barrio de Mercedes de esa Provincia, quienes con ocasión de la muerte de mi esposa Mercedes Ugalde (q. e. p. d.) hicieron el novenario, elevaron al Altísimo sus oraciones y cumplieron con las prácticas religiosas en favor del alma de la extinta.

Toda mi familia y yo, al hacer pública manifestación de nuestra gratitud para dichas personas, pedimos a Dios por la salud, conservación y prosperidad de todas ellas, porque sólo Él podrá recompensar en la medida de nuestros deseos, tan generosa acción.

ANTONIO PANIAGUA R.

Santiago de S. Ramón, 31 de Julio de 1917.

LA BEGONIA BARBERIA de Pedro Vilchez é Hijo

Establecida en la casa de doña Josefa S. v. de Madrid, lado Norte de la tienda Benavides y frente a la de don Ramón Solera y Hno.—Cuenta con personal de barberos competente. Aseo buen trato y prontitud.

Heredia, Julio de 1917.

IMPRENTA Y LIBRERIA
TREJOS HERMANOS